



EMPLEO A TIEMPO PARCIAL INVOLUNTARIO: TENDENCIAS DE UNA FORMA DE SUBEMPLEO QUE CRECE

TRABAJAN HASTA 30 HORAS A LA SEMANA PERO DESEARÍAN TRABAJAR MÁS, UNA FORMA DE SUBEMPLEO QUE SE ESCONDE TRAS LAS CIFRAS DE OCUPADOS.

EN MAYO-JULIO 2025 SE REGISTRARON 583.437 OCUPADOS A TIEMPO PARCIAL INVOLUNTARIO (TPI) ANOTANDO UN ALZA DE 6,5% RESPECTO AL AÑO ANTERIOR.

REPRESENTAN ACTUALMENTE EL 6,3% DEL TOTAL DE OCUPADOS, PROPORCIÓN QUE HA VENIDO CRECIENDO EN LOS 3 ÚLTIMOS AÑOS.

LAS MUJERES, LOS JÓVENES, CUENTA PROPIA E INFORMALES ENTRE LOS MÁS AFECTADOS CON ESTE TIPO DE SUBEMPLEO

Boletín de Coyuntura Económica y Social

Mg. Patricio Ramírez R.
Dr. Ignacio Rodríguez R.



UNIVERSIDAD
DE LA FRONTERA

OES

OBSERVATORIO ECONÓMICO SOCIAL
DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

Título: EMPLEO A TIEMPO PARCIAL INVOLUNTARIO: TENDENCIAS DE UNA FORMA DE SUBEMPLEO QUE CRECE

Fecha Edición: septiembre 2025

ISSN 2810-7144

Autor(es) del estudio: Mg. Patricio Ramírez R.
Dr. Ignacio Rodríguez R.

Diseño y Diagramación: Laboratorio Creativo Audiovisual – Núcleo TV

OBSERVATORIO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA ARAUCANÍA

Universidad de La Frontera

Teléfono: +56 45 2596733

E-mail: patricio.ramirez@ufrontera.cl

Twitter: @oes_ufro

Sitio web: oes.ufro.cl

NÚCLEO CIENTÍFICO TECNOLÓGICO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Montevideo 0830, Temuco.

Teléfono: +56 45 2596673

E-mail: nucleo.sociales@ufrontera.cl

Sitio web: <http://nucleocienciasociales.ufro.cl>

Presentación

El Observatorio Económico y Social de la Universidad de La Frontera (OES-Ufro) presenta el boletín “Empleo a tiempo parcial involuntario: tendencias de una forma de subempleo que crece” con una caracterización y evolución de los ocupados a tiempo parcial involuntario en Chile al trimestre mayo-julio 2025.

Objetivo

El presente boletín tiene como objetivo, en primer lugar, conceptualizar a los ocupados a tiempo parcial involuntario (TPI) relevando su importancia y relación con el subempleo. En segundo lugar, se busca medir la evolución de los ocupados TPI en los 3 últimos años a la fecha de este reporte, entre mayo-julio 2022 y mayo-julio 2025, en términos absolutos y estimando una tasa de ocupación TPI para cuantificar su peso relativo en el tiempo. Finalmente, se realiza una caracterización de los ocupados TPI según variables como sexo, edad, formalidad, categoría y rama económica, para identificar los grupos y segmentos con mayor prevalencia de esta forma de subempleo por insuficiencia de horas, y las variaciones registradas especialmente en 12 meses. La fuente de datos utilizada es la Nueva Encuesta Nacional de Empleo del INE.

Resumen

- *Los ocupados a tiempo parcial involuntario (TPI) son personas que trabajaron hasta 30 horas a la semana y manifiestan disponibilidad para trabajar más horas de forma inmediata o en los próximos 15 días.*
- *Es una forma de subempleo por insuficiencia de horas, ya que, si bien están ocupados para las estadísticas, trabajan menos de lo que desearían. Por tanto, constituye una subutilización del factor trabajo que no aporta su potencial a la economía.*
- *La cantidad de ocupados TPI en mayo-julio 2025 llegó a 583.437 personas y registró un alza de 6,5% en 12 meses, muy superior al crecimiento anual de 0,8% registrado en el total de ocupados.*
- *La tasa de ocupación TPI (número de ocupados TPI como proporción del total de ocupados) o tasa de subempleo por insuficiencia de horas llegó a 6,3% en mayo-julio 2025 anotando un alza de 0,4 puntos porcentuales (pp.) en 12 meses.*
- *La tasa de ocupación TPI en mujeres alcanzó el 7,4%; mientras que en hombres llega al 5,4%.*
- *El tramo etario 15-19 años registra la mayor tasa de ocupación TPI con un 12,5%; seguido del tramo de 20 a 24 años que anota un 8,8%; luego el tramo de 25 a 29 años con 7,3%. Las cifras más bajas están en los ocupados entre 40 a 44 años que marcaron una tasa de subempleo por insuficiencia horaria de 5,3%.*
- *El subempleo por insuficiencia de horas es significativamente más alto entre los ocupados informales, donde la tasa de ocupación TPI del último trimestre fue de 16,9% mientras que en los formales llegó solo a 2,5%.*
- *Por categoría ocupacional, los trabajadores a jornada parcial involuntaria se concentran principalmente en los cuenta propia y el personal de servicio doméstico, donde registraron tasas de ocupación TPI de 18,0% y 10,9% respectivamente.*
- *Según rama económica, en mayo-julio 2025 las mayores tasas de subempleo por insuficiencia de horas se registraron en las ramas de: Otras actividades de servicio (17,1%); Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas (16,5%); Actividades de servicios administrativos y de apoyo (13,5%); Actividades de los hogares como empleadores (12%). Los niveles más bajos se dieron en: Explotación de minas y canteras (0,1%); Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado (0,4%); Actividades financieras y de seguros (0,7%).*
- *Los ocupados TPI muestran una tendencia al alza en los últimos 3 años, donde entre mayo-julio 2022 y mayo-julio 2025 han crecido un 28,4%, mientras que el total de ocupados registra un alza de solo 5,4%. La tasa de ocupación TPI pasó en este periodo de 5,1% a 6,3% (+ 1,2 pp.)*
- *El crecimiento de los trabajadores a jornada parcial involuntaria en términos absolutos y relativos entrega una señal de debilitamiento de la calidad del empleo, que denota, a su vez, problemas de demanda laboral para absorber mayores horas de trabajo disponibles, pero no utilizadas.*

Contenido

Resumen.....	4
1.- Introducción	6
2.- Ocupados a tiempo parcial involuntario (TPI), 2022-2025	8
2.1.- Total ocupados TPI y tasa de ocupación TPI	8
2.2.- Ocupados TPI según sexo.....	11
2.3.- Ocupados TPI según tramo etario.....	13
2.4.- Ocupados TPI según formalidad	14
2.5.- Ocupados TPI según categoría en la ocupación.....	15
2.6.- Ocupados TPI según rama de actividad económica.....	16
Conclusiones	17
Referencias.....	19

1.- Introducción

El subempleo, entendido principalmente como el empleo a tiempo parcial involuntario, constituye una de las expresiones más visibles de la precariedad laboral en las economías contemporáneas (Maynard & Feldman, 2011; McKee-Ryan & Harvey, 2011; Uribe García et al., 2008). A diferencia del trabajo a tiempo parcial voluntario -que puede responder a motivaciones personales, familiares o educativas-, el subempleo refleja situaciones en que las personas desean y están disponibles para trabajar más horas, pero no logran acceder a un empleo de jornada completa o a un volumen de horas suficientes (Feldman, 1996; Glyde, 1977). En otras palabras, se trata de un desajuste entre las aspiraciones y necesidades de los trabajadores y las oportunidades efectivamente disponibles en el mercado laboral.

Poner el foco en este fenómeno adquiere particular relevancia en tanto revela limitaciones estructurales del mercado de trabajo para ofrecer empleos de calidad y con un número de horas suficientes para garantizar ingresos adecuados (Arango et al., 2013; D. N. F. Bell & Blanchflower, 2021; Jensen & Slack, 2003). Si bien la tasa de desocupación suele ser un indicador central para evaluar la salud del mercado laboral, el subempleo muestra que aun cuando una persona se encuentra ocupada, ello no garantiza necesariamente un nivel de bienestar económico ni una utilización plena de sus capacidades productivas (Heyes & Tomlinson, 2020). De ahí que el análisis del subempleo complemente y enriquezca la comprensión de las dinámicas laborales más allá de las cifras tradicionales de desempleo.

El impacto social del subempleo es significativo. Para los trabajadores, implica ingresos más bajos que los que obtendrían en un empleo de tiempo completo, lo que a su vez afecta su capacidad de consumo, ahorro y acceso a seguridad social (D. N. f. Bell & Blanchflower, 2013; Pratap et al., 2021; Ramírez Rojas & Guevara Fletcher, 2006). En muchos casos, el subempleo se traduce en una mayor vulnerabilidad económica, pues quienes se encuentran en esta situación deben afrontar la incertidumbre de no contar con recursos suficientes para cubrir sus necesidades básicas o las de su familia (Friedland & Price, 2003; Wilkins, 2007). Además, suele generar una sensación de frustración y falta de reconocimiento, al no permitir desplegar de manera plena las competencias, habilidades y aspiraciones profesionales (Burris, 1983; Dooley et al., 2000).

Desde una perspectiva de género, el subempleo también presenta aristas relevantes. Las mujeres se ven afectadas en mayor proporción, ya sea porque enfrentan mayores barreras para acceder a empleos de jornada completa o porque los sectores económicos con alta presencia femenina concentran trabajos a tiempo parcial (PNUD & OIT, 2025). Este patrón contribuye a perpetuar las brechas de ingresos y la desigual distribución del trabajo remunerado y no remunerado en la sociedad.

A nivel agregado, el subempleo refleja un uso ineficiente del potencial productivo de la fuerza laboral. En un contexto en que el crecimiento económico depende en buena medida de la calidad y productividad del empleo, la existencia de un número importante de trabajadores que laboran menos horas de las que desean constituye un obstáculo para alcanzar mayores niveles de desarrollo (Leibenstein, 1957; Samanamud Valderrama, 2021).

Por otra parte, la relación entre subempleo y precariedad es estrecha (McKee-Ryan & Harvey, 2011; Ramírez Rojas & Guevara Fletcher, 2006; Uribe García et al., 2008). El subempleo no solo implica

menores ingresos, sino también menor acceso a capacitación, menor cobertura de seguridad social y menor posibilidad de movilidad ascendente en el mercado laboral (Petter Pérez & Moreno Hurtado, 2019). En este sentido, puede considerarse una de las dimensiones de la llamada “calidad del empleo”, junto a otras como la estabilidad contractual, la protección social, la seguridad y salud en el trabajo, y la posibilidad de representación colectiva (Carlosama & Morales, 2021; Cases & Leitch, 2022; Cerquera Losada et al., 2020; Fuentes, 2020).

En suma, el subempleo constituye un fenómeno complejo que va más allá de una simple reducción de horas trabajadas. Se relaciona con la calidad del empleo, con la equidad social y de género, con la eficiencia del mercado laboral y con las perspectivas de desarrollo del país. Analizarlo con atención es indispensable para comprender las tensiones del mundo del trabajo contemporáneo.

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) define a los ocupados a tiempo parcial involuntario (TPI) como aquellas personas ocupadas que trabajaron habitualmente dos tercios de las 45 horas establecidas como jornada de trabajo y, además, señalan estar disponibles para trabajar más horas ya sea de manera inmediata o dentro de los próximos quince días. Es decir, los TPI son ocupados que trabajaron regularmente hasta 30 horas semanales, pero en forma involuntaria, ya que les gustaría -y están disponibles para- trabajar más horas en el corto plazo, si de ellos dependiera. En otras palabras, son personas que trabajan a tiempo parcial porque no encuentran un trabajo a tiempo completo (Figura 1).

En este boletín se utilizará la definición de ocupado a tiempo parcial involuntario (TPI) o subempleado por insuficiencia de horas, de acuerdo con lo indicado por el INE y reportado en la Encuesta Nacional de Empleo (ENE). De igual forma, en el presente documento se estima y propone la “Tasa de ocupación a tiempo parcial involuntario” (o Tasa de ocupación TPI), que mide la proporción de ocupados a tiempo parcial involuntario respecto al total de ocupados. Esta tasa también se puede entender como la tasa de subempleo por insuficiencia de horas.

Figura 1

Características clave del subempleo por insuficiencia de horas



Voluntad de trabajar más

El trabajador desea y está disponible para trabajar un número mayor de horas.



Jornada laboral reducida

La cantidad de horas que trabaja es inferior a la que habitualmente cumplen los trabajadores a tiempo completo en su rama de actividad.



Involuntariedad

La razón de esta reducción de horas no es una elección propia, sino una falta de oportunidades para conseguir un empleo de jornada completa o más horas.

Fuente: OES-Ufro

2.- Ocupados a tiempo parcial involuntario (TPI), 2022-2025

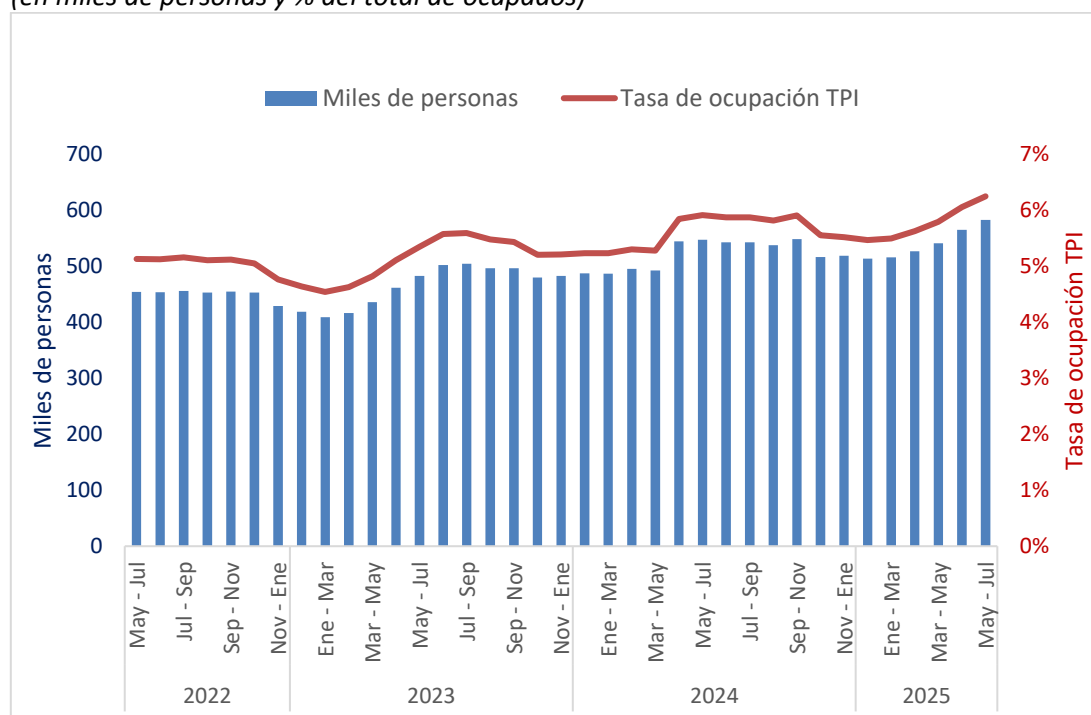
A continuación, se realiza una caracterización de los ocupados TPI o subempleados por insuficiencia de horas a nivel nacional, analizando su evolución en los últimos años, y su composición en términos de algunas variables sociodemográficas como sexo, edad, categoría en la ocupación, rama de actividad, entre otras. Además, se estima una tasa de ocupación TPI para medir su peso y evolución en términos proporcionales. Si bien las cifras generales se presentan para los años 2022-2025, el periodo de análisis está centrado principalmente en los últimos 12 meses entre mayo-julio 2024 y mayo-julio 2025.

2.1.- Total ocupados TPI y tasa de ocupación TPI

Para el trimestre mayo-julio 2025, se registraron **583.437 ocupados a tiempo parcial involuntario (TPI) o subempleados por insuficiencia de horas, es decir, personas que trabajaron 30 horas semanales o menos y que tienen disponibilidad para trabajar más horas a la semana de manera inmediata o dentro de los próximos 15 días**. Esta cifra anotó un alza de 6,5% respecto a la registrada en igual trimestre de 2024, mostrando un importante crecimiento. En términos proporcionales, **los ocupados TPI representaron en mayo-julio 2025 el 6,3% del total de ocupados**, mientras que en mayo-julio 2024 representaban el 5,9% del total de ocupados. Esto es la denominada **tasa de subempleo por insuficiencia de horas o tasa de ocupación TPI** (Figura 2).

Figura 2

Evolución de Ocupados TPI y tasa de ocupación TPI, mayo-julio 2022 a mayo-julio 2025. (en miles de personas y % del total de ocupados)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

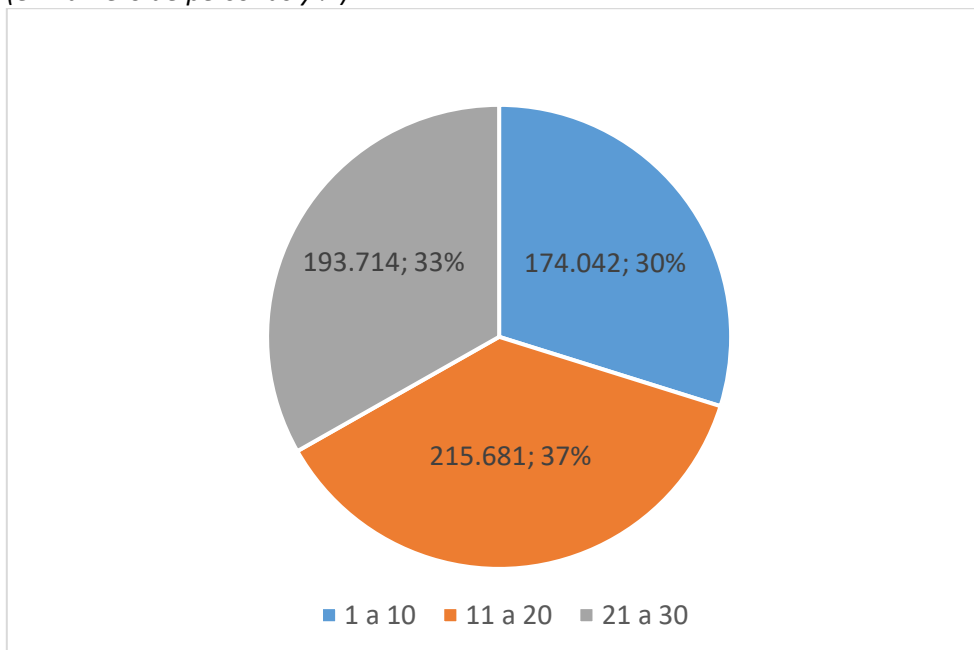
Para el trimestre mayo-julio de 2022 (3 años atrás), la cantidad de ocupados TPI llegaba a 454.351 personas y la tasa de ocupación TPI era de 5,1%. Cifras que alarmantemente, y más allá de las variaciones estacionales observadas, han ido en aumento en el tiempo. Es así como para **mayo-julio 2025 la cantidad de ocupados TPI tanto en términos absolutos (cantidad de personas) como relativo (% del total de ocupados) es la más alta registrada en los últimos 3 años**, evidenciando una preocupante tendencia al alza en esta forma de subempleo en Chile.

Al revisar el último año, se ratifica esta tendencia, donde los trabajadores a tiempo parcial involuntario, tanto en cantidad como en proporción de la población total ocupada han registrado alzas. De hecho, para mayo-julio 2025 **el crecimiento anual de los ocupados TPI (6,5%) fue bastante mayor al crecimiento anual del total de ocupados (0,8%)**, lo que revela que parte del crecimiento en el empleo total está empujado por el subempleo por insuficiencia horaria, es decir, personas que trabajan menos de lo que desearían.

Respecto a la jornada laboral de los ocupados TPI en mayo-julio 2025, tenemos que **el 30% (equivalente a 174.042 personas) trabajó entre 1 y 10 horas a la semana**; un 37% trabajó entre 11 y 20 horas semanales; y el restante 33% trabajó una jornada entre 21 y 30 horas a la semana (Figura 3). Por lo tanto, los datos muestran que en el trimestre **mayo-julio 2025 el 67% de los ocupados TPI trabajaron habitualmente apenas 20 horas o menos a la semana- esto es - la mitad o menos de las horas establecidas como jornada completa de trabajo semanal**.

Figura 3

Ocupados TPI según tramo de horas semanales trabajadas, trimestre mayo-julio 2025.
(en número de personas y %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Las razones que impiden trabajar más horas a los ocupados TPI, aun teniendo la disponibilidad, se refieren principalmente a **“no hay más clientes, temporada baja”** que fue señalada casi en el 50% de los casos; seguida de **“la empresa no dispone de más horas de trabajo/no hay más trabajo”** (Tabla 1).

Tabla 1

Razones por las cuales los ocupados TPI no trabajan más horas a la semana, trimestre mayo-julio 2025. (en número de personas y %)

¿Cuál es la razón por la que no trabaja más horas?	Número	Porcentaje
La empresa no dispone de más horas de trabajo / No hay más trabajo	213.358	36,6%
No hay más clientes, temporada baja	284.425	48,7%
No cancelan las horas extras	2.123	0,4%
Razones personales	34.103	5,8%
Cuidado de personas dependientes	19.455	3,3%
No hay capital, falta local, no hay mercadería	10.195	1,7%
Razones de estudio	11.376	1,9%
Factores climáticos	8.061	1,4%
No sabe/ No responde	341	0,1%
Total	583.437	100%

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Es posible advertir que las causas por las cuales los ocupados a jornada parcial involuntaria no pueden trabajar más horas son principalmente por una **menor demanda de trabajo de las empresas**, donde el 85,3% de los trabajadores señalan que la empresa no dispone de más horas, no hay más trabajo y/o no hay más clientes, temporada baja. Mientras que las razones asociadas a una **menor oferta de trabajo** por parte de las personas, como el caso de “razones personales”, “cuidado de personas dependientes”, y “razones de estudio” son significativamente menores (entre las 3 razones suman 11,1%). En definitiva, vemos que la imposibilidad de trabajar más horas a la semana por parte de los ocupados TPI obedece sustancialmente a la menor demanda de trabajo por parte de las empresas, lo que a su vez permite inferir una menor actividad económica, mayores costos laborales y de producción, menor demanda de productos, y/o condiciones generales desfavorables que no incentivan la contratación de más horas de trabajo. Lo anterior refuerza el concepto de subempleo de este tipo de trabajo, donde se produce una **subutilización del factor mano de obra**, ya que a pesar de figurar como ocupados en las estadísticas laborales, destinan menos horas al trabajo de las que desearían.

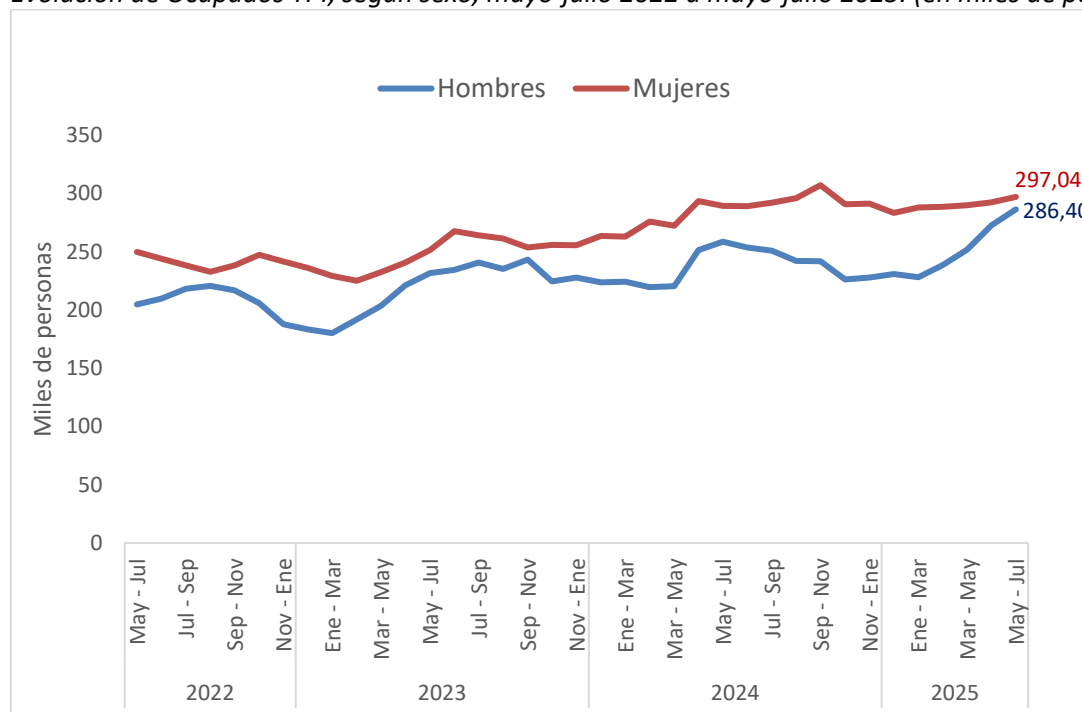
2.2.- Ocupados TPI según sexo

En la distribución por sexo, para el trimestre mayo-julio 2025, se registraron 297.037 ocupadas TPI mujeres y 286.400 ocupados TPI hombres. **Las mujeres en esta modalidad laboral anotaron un aumento de 2,6% en 12 meses; en el caso de los hombres marcaron una potente alza de 10,7% en 12 meses.** En términos proporcionales, las mujeres ocupadas TPI representaron en mayo-julio 2025 el 7,4% del total de la población ocupada femenina. Por su parte, los hombres ocupados TPI representaron un 5,4% del total de la población ocupada masculina.

Como se observa en las Figuras 4 y 5, **las mujeres típicamente presentan una mayor prevalencia de empleo a tiempo parcial involuntario en comparación a los hombres, tanto en términos absolutos como relativos**, evidenciando la mayor precariedad de las mujeres en el mercado laboral. En cuanto a su evolución, en los últimos 3 años, tanto hombres como mujeres exhiben una tendencia alcista. Para el trimestre mayo-julio 2022 las mujeres ocupadas TPI llegaban a 249.700 y los hombres a 204.651. Con estas cifras, **la cantidad de mujeres ocupadas TPI en los 3 últimos años registra un alza de 19%; en tanto que los hombres ocupados TPI registran un incremento de 39,9%**, mostrando claramente el fuerte aumento que ha tenido el fenómeno del empleo a tiempo parcial involuntario en ambos sexos.

Figura 4

Evolución de Ocupados TPI, según sexo, mayo-julio 2022 a mayo-julio 2025. (en miles de personas)

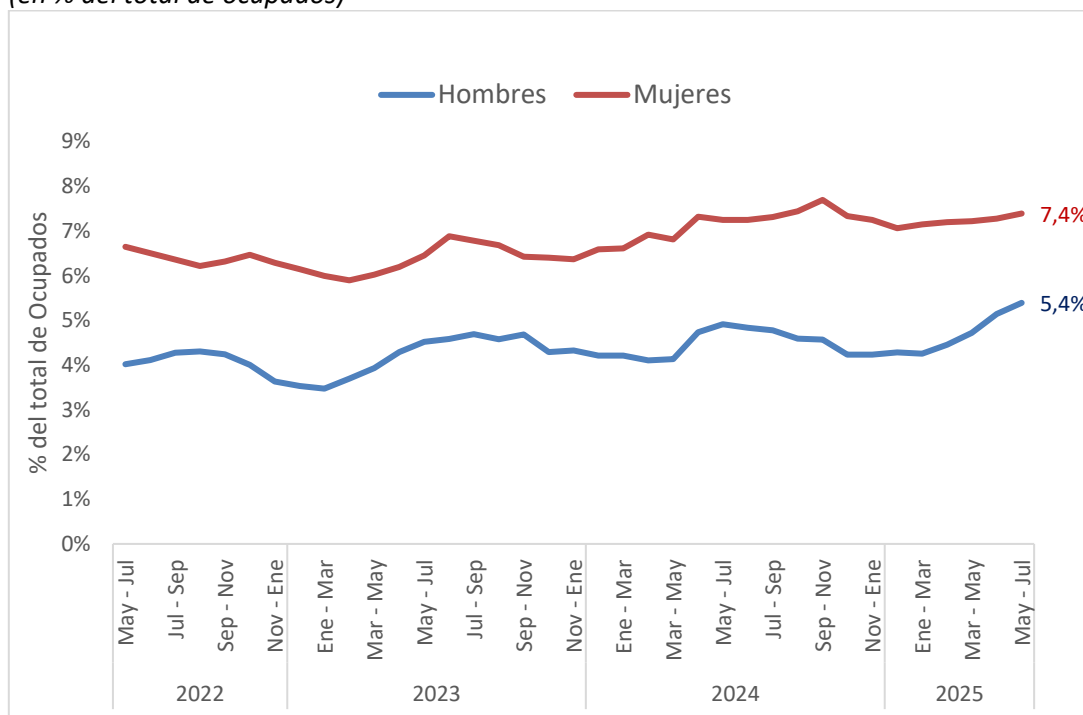


Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

Figura 5

Tasa de Ocupación TPI, según sexo, mayo-julio 2022 a mayo-julio 2025.

(en % del total de ocupados)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

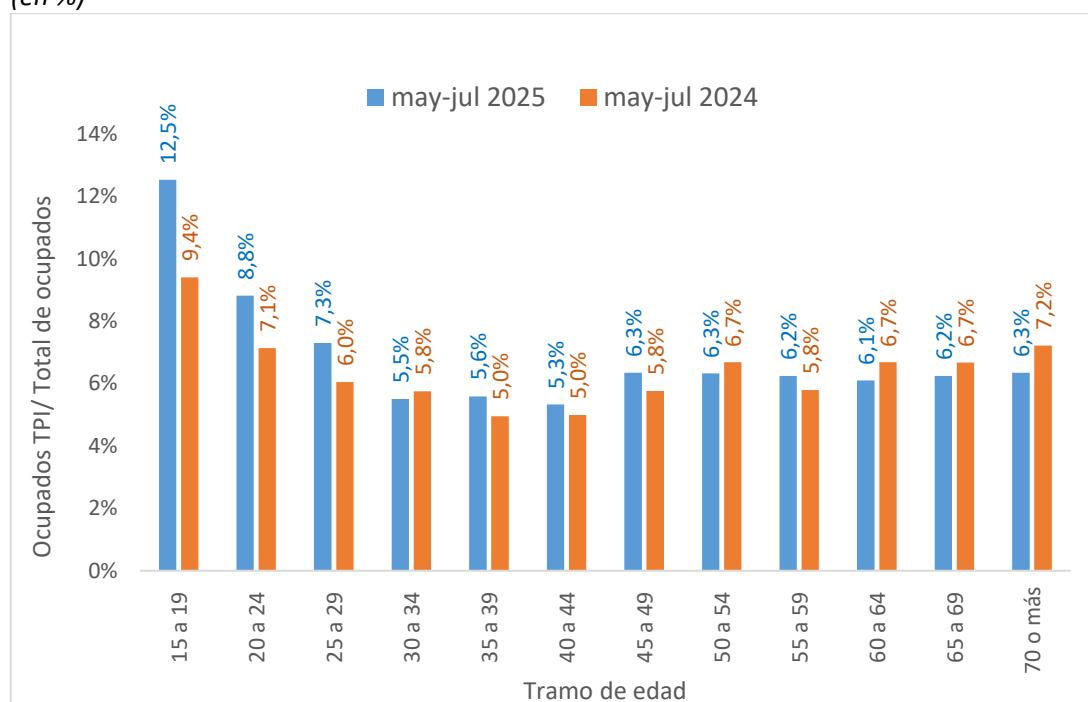
La brecha de género en la tasa de subempleo por insuficiencia de horas en los últimos 3 años ha oscilado entre 2 y 3 puntos porcentuales (pp.) en desmedro de las mujeres (ver Figura 5). Esto implica otro golpe al empleo femenino, que si bien en el último tiempo ha elevado sus niveles de participación laboral (alcanzando incluso los niveles prepandemia), una fracción en torno al 7% del total de ocupadas trabajan 30 horas o menos a la semana de manera involuntaria, lo que implica que si bien están ocupadas para efectos estadísticos y laborales, se encuentran en una situación de subempleo al no poder trabajar las horas que desearían.

2.3.- Ocupados TPI según tramo etario

Las **mayores tasas de subempleo por insuficiencia horaria se concentran en los ocupados jóvenes, entre 15 y 29 años**. Para el trimestre mayo-julio 2025, la tasa de ocupación TPI llegó al 12,5% para el segmento entre 15 a 19 años. Le siguieron los tramos de 20 a 24 años y 25 a 29 años con tasas de 8,8% y 7,3% respectivamente. Mientras que el menor nivel se ubicó en el tramo etario entre 40-44 años con una tasa de subempleo por insuficiencia de horas de 5,3% (Figura 6). Es decir, el subempleo por insuficiencia de horas afecta en mayor medida a los trabajadores jóvenes, especialmente entre 15 y 29 años.

Figura 6

Tasa de ocupación TPI, según tramo de edad, trimestre mayo-julio 2024 y mayo-julio 2025. (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

En la comparativa anual, respecto a igual trimestre de 2024, siete de los doce tramos etarios registraron alzas en las tasas de subempleo. **La mayor alza se produjo en el tramo 15 a 19 años que pasó de 9,4% en mayo-julio 2024 hasta 12,5% en mayo-julio 2025 registrando un aumento de 3,1 puntos porcentuales (pp.);** seguido del tramo de 20 a 24 años que anotó incremento de 1,7 pp. y el tramo de 25 a 29 años que aumentó 1,3 pp. en 12 meses.

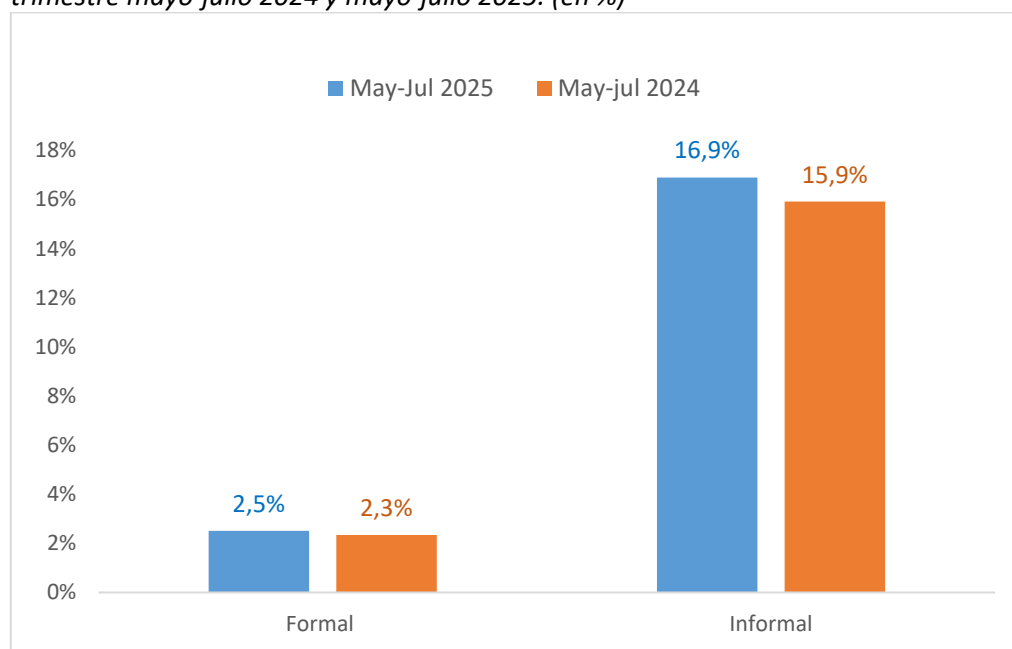
2.4.- Ocupados TPI según formalidad

Para el trimestre mayo-julio 2025 se registraron 583.437 ocupados TPI. Según formalidad se distribuyen de la siguiente forma: 410.407 son informales (70% del total) y el restante 30% (173.030 personas) son formales. Se observa que **la gran mayoría de los ocupados que trabajan a jornada parcial involuntaria (TPI) pertenecen a la categoría de informales**, es decir, no cuentan con cotizaciones de salud y previsión social por concepto de su vínculo laboral con un empleador en el caso de los ocupados dependientes; y para el caso de los ocupados independientes, se considera que poseen una ocupación informal si la empresa, negocio o actividad que desarrollan pertenece al sector informal o bien si se trata de un familiar no remunerado (INE, 2024).

Al estimar la tasa de ocupación TPI según formalidad en el empleo, se observa una significativa diferencia en desmedro de los informales. Para mayo-julio 2025, **la tasa de subempleo por insuficiencia de horas llegó al 16,9% en el caso de los trabajadores informales y solo a 2,5% para los trabajadores formales** (Figura 7).

Figura 7

Tasa de ocupación TPI, según formalidad, trimestre mayo-julio 2024 y mayo-julio 2025. (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

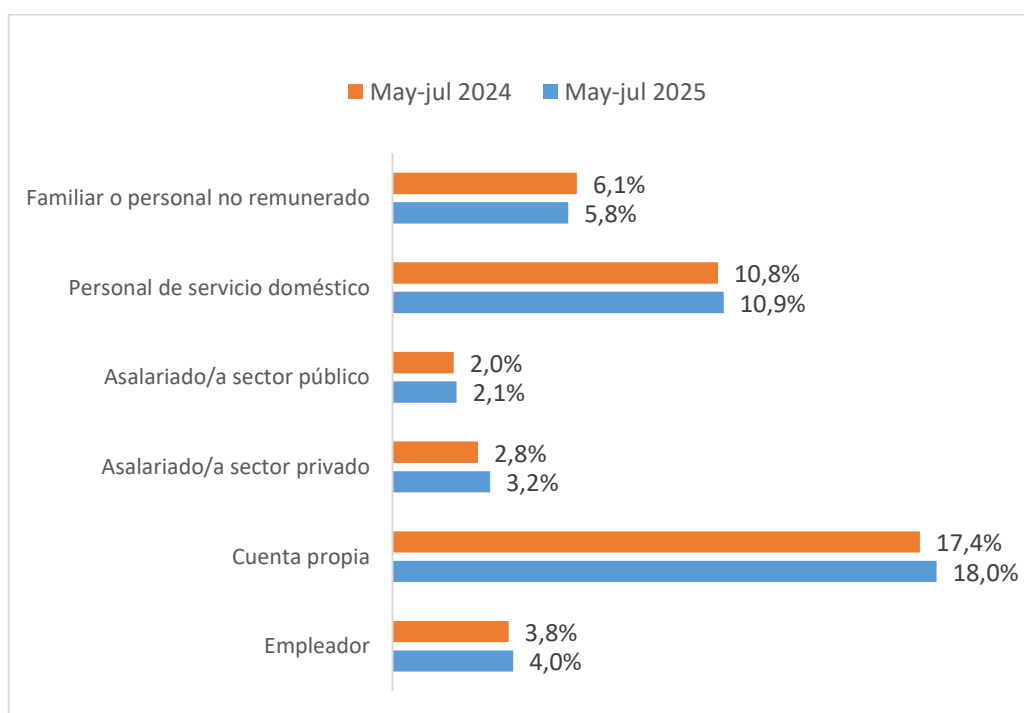
En términos anuales la tasa de ocupación TPI aumentó en ambas categorías de formalidad, aunque con más fuerza en el caso de los informales que registró alza interanual de 1,0 puntos porcentuales (pp.), mientras que en el empleo formal aumentó 0,2 pp.

2.5.- Ocupados TPI según categoría en la ocupación

Según la categoría ocupacional, **la mayor proporción de ocupados a tiempo parcial involuntario se encuentra en la categoría de cuenta propia**, que para el trimestre mayo-julio 2025 registraron una tasa de ocupación TPI de 18,0%. Le sigue el personal de servicio doméstico que anotó una tasa de ocupación TPI de 10,9% en mayo-julio 2025. En estas dos categorías se observan altos niveles de subempleo por insuficiencia de horas, con tasas significativamente mayores al total de ocupados. En el otro extremo se encuentran las categorías de asalariado sector público y asalariado sector privado, que exhiben las menores tasas de ocupados TPI (Figura 8).

Figura 8

Tasa de ocupación TPI, según categoría, trimestre mayo-julio 2024 y mayo-julio 2025. (en %)



Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

2.6.- Ocupados TPI según rama de actividad económica

La Tabla 2 muestra la distribución de ocupados TPI y la tasa de ocupación TPI según la actividad económica para el trimestre mayo-julio 2025. Las mayores tasas de subempleo por insuficiencia de horas se ubican en las ramas de: **otras actividades de servicios (17,1%)**; actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas (16,5%); actividades de servicios administrativos y de apoyo (13,5%) y actividades de los hogares como empleadores (12,0%). Todas estas ramas registran una proporción de ocupados TPI de 2 dígitos, mayor al 10%.

Tabla 2

Ocupados TPI y tasa de ocupación TPI según rama de actividad económica, trimestre mayo-julio 2025. (en número de personas y %)

Rama de actividad económica	Ocupados TPI	Total ocupados	% ocupados TPI
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	28.519	493.016	5,8%
Explotación de minas y canteras	274	320.276	0,1%
Industrias manufactureras	50.705	912.684	5,6%
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	191	49.896	0,4%
Suministro de agua	2.591	73.480	3,5%
Construcción	57.762	709.068	8,1%
Comercio al por mayor y al por menor	107.383	1.747.877	6,1%
Transporte y almacenamiento	32.629	583.368	5,6%
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	35.889	441.682	8,1%
Información y comunicaciones	7.027	236.071	3,0%
Actividades financieras y de seguros	1.505	201.005	0,7%
Actividades inmobiliarias	4.923	101.217	4,9%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	20.447	357.179	5,7%
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	38.878	287.891	13,5%
Administración pública y defensa	6.769	557.908	1,2%
Enseñanza	48.586	822.448	5,9%
Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social	34.724	710.852	4,9%
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas	17.882	108.165	16,5%
Otras actividades de servicios	54.852	320.472	17,1%
Actividades de los hogares como empleadores	31.712	264.298	12,0%
Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales	0	3.649	0,0%
Sin clasificación	189	27.808	0,7%
Total	583.437	9.330.309	6,3%

Fuente: OES-Ufro en base a datos INE

En cambio, entre las actividades con menores tasas de ocupados TPI se encuentran: explotación de minas y canteras (0,1%); suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado (0,4%); actividades financieras y de seguros (0,7%); entre otras.

Conclusiones

Medir la salud del mercado laboral no es una tarea fácil. En ocasiones, los indicadores tradicionales pueden no reflejar adecuadamente las dinámicas y evolución del empleo, subestimando o sobrestimando un diagnóstico. Es el caso, por ejemplo, de la tasa de desocupación y la tasa de ocupación, muy utilizadas en los análisis habituales y periódicos de empleo. Una alta tasa de ocupación laboral se interpreta *a priori* como algo positivo, puesto que indica que una alta proporción de la población en edad de trabajar se encuentra ocupada, lo que también incidirá en una menor tasa de desocupación. Sin embargo, cabe preguntarse si todos aquellos calificados como ocupados poseen un empleo de calidad, en términos, por ejemplo, de contar con una jornada laboral completa que permita al trabajador ofertar su disponibilidad de trabajo, obtener un ingreso acorde a esa jornada, acercarse al concepto de pleno empleo y aportar a la economía utilizando plenamente el factor trabajo. Todo lo anterior no sucede con los ocupados a tiempo parcial involuntario (ocupados TPI), quienes trabajan menos de lo que desearían por razones ajenas a su voluntad. Por tanto, si bien aparecen en las estadísticas como ocupados, se trata más bien de una forma de subempleo donde los trabajadores no pueden aportar con todo su potencial, a pesar de tener disponibilidad de hacerlo. En lo operativo, son personas que trabajan hasta 30 horas semanales y manifiestan disponibilidad de trabajar más horas a la semana de manera inmediata o en los próximos 15 días. Luego, se hace necesario cuantificar y monitorear la evolución de los ocupados TPI -en términos absolutos y relativos- para incluir esta forma de subempleo por insuficiencia de horas en el análisis del mercado laboral.

El análisis del empleo a tiempo parcial involuntario en Chile para el trimestre mayo-julio 2025 ofrece una radiografía clara de las tensiones que atraviesa el mercado laboral. La cantidad de ocupados TPI llega a 583.437 personas, registrando un alza de 6,5% respecto a igual trimestre de 2024. En ese mismo periodo la población total ocupada creció solo 0,8%. Es decir, el aumento en las cifras globales de ocupación se explica en parte importante por la expansión del subempleo por insuficiencia de horas. En términos proporcionales, la tasa de ocupación TPI (número de ocupados TPI con relación al total de ocupados) para este trimestre se ubicó en 6,3% registrando un alza de 0,4 puntos porcentuales (pp.) en 12 meses.

El incremento sostenido de los ocupados TPI en los últimos tres años -un alza de 28,4% en términos absolutos y de 1,2 puntos porcentuales en la tasa de ocupación TPI- refleja una tendencia que no puede atribuirse únicamente a fluctuaciones coyunturales. Se trata de un fenómeno estructural asociado a la terciarización de la economía, a la expansión de sectores de baja productividad y alta inestabilidad, y a un mercado laboral que no logra absorber adecuadamente la disponibilidad de trabajo en jornadas completas.

Los datos analizados revelan además importantes disparidades de género y edad. Las mujeres siguen registrando mayores tasas de subempleo por insuficiencia horaria (7,4% frente al 5,4% en hombres), lo que contribuye a profundizar las brechas de ingresos y la precariedad laboral femenina. Al mismo tiempo, los jóvenes entre 15 y 29 años concentran las tasas más elevadas de TPI, con cifras que superan el 12% en el tramo de 15 a 19 años. Esta realidad genera riesgos significativos para su trayectoria laboral futura, pues la inserción temprana en empleos de baja calidad tiende a perpetuar trayectorias marcadas por la inestabilidad y los bajos ingresos.

La dimensión de la formalidad también es clave. El 70% de los ocupados a jornada parcial involuntaria son informales, y la tasa de TPI entre los informales alcanza un 16,9%, frente a solo

2,5% en los formales. Esta diferencia muestra que el subempleo no solo implica insuficiencia horaria, sino también falta de protección social, ausencia de derechos laborales y mayor vulnerabilidad. En otras palabras, el TPI se convierte en una expresión visible de la precariedad estructural que caracteriza a buena parte del empleo informal en el país.

En términos sectoriales, las mayores tasas de subempleo se concentran en actividades de servicios personales, artísticos, recreativos y de apoyo administrativo, donde las tasas superan el 13% e incluso alcanzan el 17%. Son ramas de la economía que, por sus características productivas y de demanda, ofrecen empleos más inestables y con menores horas disponibles. En contraste, sectores como la minería, la energía o los servicios financieros exhiben tasas prácticamente marginales de TPI, lo que refuerza la idea de que se trata de un fenómeno que se concentra en segmentos económicos de menor productividad y alta rotación.

Las causas que explican por qué los ocupados TPI no trabajan más horas confirman esta lectura: más del 85% señala que la empresa no dispone de más trabajo o que no hay suficientes clientes, evidenciando que la restricción proviene fundamentalmente de la baja demanda laboral y no de decisiones personales. Ello implica que el subempleo no responde a una preferencia de los trabajadores, sino a limitaciones estructurales de la economía para generar empleos suficientes y de calidad.

En conclusión, el crecimiento del empleo a tiempo parcial involuntario constituye una señal de alerta sobre la evolución del mercado laboral chileno. Más allá de los avances en ocupación total, se observa una tendencia preocupante hacia la expansión de formas de subempleo que limitan el bienestar de las personas y reducen el potencial productivo del país. Este fenómeno afecta con especial intensidad a mujeres, jóvenes e informales, y se concentra en ramas económicas de baja productividad. De ahí la necesidad de avanzar en políticas que promuevan la creación de empleos formales, con jornadas adecuadas y condiciones laborales dignas, que permitan aprovechar plenamente las capacidades de la fuerza de trabajo y reducir las brechas de precariedad que aún persisten en Chile.

Referencias

- Arango, L. E., Escobar, D. C., & Monsalve, E. M. (2013). Subempleo por ingresos y funcionamiento del mercado de trabajo en Colombia. *Desarrollo y Sociedad*, 72, 157–203.
<https://doi.org/10.13043/DYS.72.4>
- Bell, D. N. f., & Blanchflower, D. G. (2013). Underemployment in the UK revisited. *National Institute Economic Review*, 224(1), F8–F22. <https://doi.org/10.1177/002795011322400110>
- Bell, D. N. F., & Blanchflower, D. G. (2021). Underemployment in the United States and Europe. *ILR Review*, 74(1), 56–94. <https://doi.org/10.1177/0019793919886527>
- Burris, B. H. (1983). The Human Effects of Underemployment. *Social Problems*, 31(1), 96–110.
<https://doi.org/10.2307/800412>
- Carlosama, E., & Morales, C. (2021). Determinantes del Subempleo en Ecuador. Periodo 2019. *Cuestiones Económicas*, 31(3), 10–10. <https://doi.org/10.47550/RCE/MEM/31.9>
- Cases, R., & Leitch, D. (2022). Midiendo la calidad del empleo en Chile: Actualización a febrero de 2022. *Puntos de Referencia*, 602, 1–27. www.cepchile.cl
- Cerquera Losada, O. H., Arias Barrera, C. J., & Rojas Velásquez, L. (2020). Determinantes del subempleo en Colombia: una aproximación a partir de un modelo PROBIT. *El Ágora USB*, 20(1), 157–172. <https://doi.org/10.21500/16578031.4193>
- Dooley, D., Prause, J., & Ham-Rowbottom, K. A. (2000). Underemployment and depression: Longitudinal relationships. *Journal of Health and Social Behavior*, 41(4), 421–436.
<https://doi.org/10.2307/2676295>
- Feldman, D. C. (1996). The nature, antecedents and consequences of underemployment. *Journal of Management*, 22(3), 385–407. [https://doi.org/10.1016/S0149-2063\(96\)90030-6](https://doi.org/10.1016/S0149-2063(96)90030-6)
- Friedland, D. S., & Price, R. H. (2003). Underemployment: Consequences for the health and well-being of workers. *American Journal of Community Psychology*, 32(1–2), 33–45.
<https://doi.org/10.1023/A:1025638705649>
- Fuentes, A. (2020). Midiendo la calidad del empleo en Chile: Actualización a junio de 2020. *Puntos de Referencia*, 546, 1–17. www.cepchile.cl
- Glyde, G. P. (1977). Underemployment: Definition and Causes. *Journal of Economic Issues*, 11(2), 245–260. <https://doi.org/10.1080/00213624.1977.11503434>
- Heyes, J., & Tomlinson, M. (2020). Underemployment and well-being in Europe. *Human Relations*.
<https://doi.org/10.1177/0018726720912297>
- INE. (2024). *Glosario: Encuesta Nacional de Empleo*. Instituto Nacional de Estadísticas.
- Jensen, L., & Slack, T. (2003). Underemployment in America: Measurement and evidence. *American Journal of Community Psychology*, 32(1–2), 21–31.
<https://doi.org/10.1023/A:1025686621578>
- Leibenstein, H. (1957). The Theory of Underemployment in Backward Economies. *The Journal of Political Economy*, LXV(2), 91–103.
- Maynard, D. C., & Feldman, D. C. (Eds.). (2011). *Underemployment: Psychological, Economic and Social Challenges*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-1-4419-9413-4>
- McKee-Ryan, F. M., & Harvey, J. (2011). “I have a job, but. . .”: A review of underemployment. *Journal of Management*, 37(4), 962–996. <https://doi.org/10.1177/0149206311398134>
- Petter Pérez, L., & Moreno Hurtado, C. (2019). Subempleo en el mercado laboral juvenil en Ecuador. *Revista NuestrAmérica*, 7(13), 265–280.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551957774014%0ACómo>
- PNUD, & OIT. (2025). *Barreras persistentes para la participación laboral de las mujeres en Chile*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2025-04/estudio_pnud-oit-

version_final_digital_15.04.25.pdf

- Pratap, P., Dickson, A., Love, M., Zandoni, J., Donato, C., Flynn, M. A., & Schulte, P. A. (2021). Public health impacts of underemployment and unemployment in the United States: Exploring perceptions, gaps and opportunities. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(19), 1–25. <https://doi.org/10.3390/ijerph181910021>
- Ramírez Rojas, M., & Guevara Fletcher, D. (2006). Mercado de trabajo, subempleo, informalidad y precarización del empleo: los efectos de la globalización. *Economía y Desarrollo*, 5(1), 95–131. <http://www.fuac.edu.co/revista/V5N1MAR2006/4-LABORAL.pdf>
- Samanamud Valderrama, E. (2021). Una revisión para el Perú de la relación entre el desempleo, el subempleo y la producción. *Revista Finanzas y Política Económica*, 13(2), 473–511. <https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.v13.n2.2021.8>
- Uribe García, J. I., Ortiz Quevedo, C. H., & García Cruz, G. A. (2008). Informalidad y subempleo en Colombia: Dos caras de la misma moneda. *Cuadernos de Administración*, 21(37), 211–241.
- Wilkins, R. (2007). The Consequences of Underemployment for the Underemployed. *Journal of Industrial Relations*, 49(2), 247–275. <https://doi.org/10.1177/0022185607074921>